

VIA AEREA

653 9.4

Adelaida Velazco Galdos

Carilla de Conces 555
GUAYAQUIL - ECUADOR

Noviembre 26/54

Gabriela mía muy querida:

Ayerche llegué de una pequeña propiedad a orillas del mar (un poco más lejos de Puntá) donde no había vuelto desde poco antes de la muerte de mi padre y yo que me alimento de recuerdos, ya comprenderá lo penoso de mi estadía. Todo está en ruinas, el meñaje de casa casi ha desaparecido y en todo sentido sin vigilancia alguna han hecho su agosto, los arrendatarios y en el futuro, no habiendo varón que ^{en la familia} quiera entenderse en una activa administración habrá que venderlo. Carlitos, mi sobrino, es de la ciudad y la vida del campo no es para él y sin embargo me apenaría que cualquier día se presentase algún comprador que seguramente lo desearía. Tiene una vista preciosa y me acordé mucho de usted, pues me encontré un arbusto de casi un metro de altura con una flor y perfume maravillosos que antes no había conocido. Es una flor silvestre que en cualquier exposición del mundo llamaría la atención. Los colores la llaman azucena silvestre, pero no es azucena, pues del tronco interior tenía un gajo como de 200 lirios con un perfume tan sutil y delicado que durante muchos días parecería que se hubiese derramado un poco de esencia. Las flores son blancas y los bordes, ligeramente amarillos y lilas. He traído dos plantas y parece se están aclimatando en la pequeña terraza de mi casa. Ahora con esos días de descanso he venido completamente restablecida en mi salud y me sentí feliz de encontrar mi casillero lleno de correspondencia y ^{con} noticias de Ud. de Doris y Gilda. Me alegra sobremanera de saberla bien aunque sufriendo con el frío al cual yo tampoco me acostumbro. Me apresuré en venir, para alcanzar su barco SANTA ISABEL, fijado para hoy en su itinerario y me di el chasco, que se había adelantado y había partido, pues le había ofrecido enviar un remedio. Mi médico que es una notabilidad y muy conocido en los EE.UU. y Europa me había hablado mucho cuando le consultaba su mal, de una droga americana que tiene la propiedad de ablandar las arterias y evitar en lo que puede ser posible, el endurecimiento de las coronarias. Lo compré de inmediato, se llama Paverone y puede que alcance a unos amigos que viajan en dicho barco para que se lo lleven. Yo espero que seguirá este tratamiento, que va con la indicación del médico y cuya administración puede consultarla. Me conforta que use COTAMINA. La que aquí se conoce es de los Laboratorios suizos CIBA - BASEL. Si allá no la hay yo pediré que se la manden directamente. Avísenme:-

La he contemplado y la he vuelto a contemplar muchas y muchas veces en la colección que tan gentil y bondadosamente me ha enviado Doris, cuando Ud. recibía el premio Nobel y me he sentido emocionada. ¡Cuántas angustias, cuántas rozaduras y cuantas incertidumbres tuve para después llegar al convencimiento que todo fué nada ante la emoción del triunfo y tiene Ud. muchísima razón al pensar que algo fui para usted en una vida anterior, pues

[Carta] 1954 nov. 26, Guayaquil, Ecuador [a] Gabriela
[Mistral] [manuscrito] Adelaida Velazco Galdos.

AUTORÍA

Velazco Galdós, Adelaida

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1954 nov. 26, Guayaquil, Ecuador [a] Gabriela [Mistral] [manuscrito] Adelaida Velazco Galdos. 3 h. ; 27 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa